

Alerta sobre vacunación

Observo con profunda preocupación la reciente reforma al calendario federal de vacunación pediátrica en Estados Unidos, que dejó de recomendar la inmunización contra enfermedades como hepatitis A, hepatitis B y enfermedad meningocócica, adoptando como referencia el calendario de Dinamarca.

Esta decisión resulta cuestionable. Está ampliamente demostrado que reducir coberturas de vacunación aumenta el riesgo de brotes de enfermedades prevenibles, con un impacto directo en la morbilidad infantil y en poblaciones de mayor vulnerabilidad, minimizando el valor de las vacunas,

que han sido una de las intervenciones de salud pública más costo-efectivas para proteger la vida y la salud de las personas.

Modificar un calendario de vacunación sin una comunicación clara y basada en evidencia puede generar temor y desconfianza tanto en la población como en los equipos de salud, debilitando la confianza en los sistemas sanitarios.

La salud pública no es extrapolable entre países. Dinamarca cuenta con acceso universal y oportuno a una atención prenatal e infantil de alta calidad, realidad que no es homogénea en Estados Unidos, en donde las vacunas

cumplen un rol protector esencial precisamente para niños que no acceden de forma adecuada a servicios de salud. Las políticas de inmunización deben responder al contexto epidemiológico y social de cada país, siempre guiadas por la mejor evidencia científica disponible.

Bárbara Gutiérrez,
académica Escuela de Obstetricia y
Neonatología UDP